

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana

Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiones salesianas

Mientras pasamos con fe este año 2018, fijamos nuestros ojos en 2019, año en el que celebraremos en el mes de octubre un mes misionero extraordinario, con motivo del centenario de la Carta Apostólica del Papa Benedicto XV, *Maximum Illud*.

En el contexto de la inmediata posguerra (1919), el Papa hace que toda la Iglesia sienta que se trata de una hora dramática de la historia y al mismo tiempo de esperanza, un tiempo oportunísimo para el anuncio de Jesucristo a todos.

El recuerdo de la “*furia de las persecuciones*” de los primeros siglos del cristianismo - dice el Papa Benedicto XV - nos ayuda a mirar con realismo y con responsabilidad a esta hora marcada por algunas señales claras de oposición y de no aceptación de la luz del Evangelio.

La analogía con nuestra era, es más que evidente “*Una tercera guerra mundial por partes*”, repite con frecuencia el Papa Francisco. Y éstos no son tiempos para lamentarse, sino de abundante y generosa siembra. Nosotros Salesianos estamos llamados a “*seguir el movimiento de la historia*”, a no desanimarnos por las dificultades y, porque anunciamos la Buena Nueva, estamos siempre contentos (cfr. Constituciones Salesianas 19 y 17). ¡Buena misión a todos!

J. Basañes **P. Guillermo Basañes SDB**
Consejero para las misiones



El proyecto Misionero Europa “camina” con entusiasmo

“**C**aminante, no hay camino, se hace camino al andar”, así dice la poesía *Caminante* de Antonio Machado, expresando bien cómo la vida, la misión, son un camino a veces imprevisto, un camino que lo hace el que lo lleva a cabo. Los jóvenes misioneros que iniciaron la aventura del Proyecto Europa han hecho tal experiencia de manera concreta recorriendo juntos el “Camino de Santiago”.

Desde el 11 al 18 de febrero jóvenes salesianos de la India, de Vietnam, de

Timor, de Indonesia, de Perú, de Polonia, Del Congo, de Zambia, de Nigeria y de Guatemala, enviados como misioneros a Francia, Bélgica, Holanda, Irlanda, Reino Unido, Hungría, Kósovo, Austria, Bulgaria e Italia, se han puesto a peregrinar a Santiago de Compostela. También les han acompañado algunos miembros de estas inspectorías y el equipo del Dicasterio para las misiones.

“El camino ha sido un paradigma de la misión en Europa. No ha sido fácil afrontar en el mes de febrero el frío, el viento, la nieve y también la continua lluvia en la verde Galicia. De la misma manera que no es fácil el camino evangelizador entre los vientos fríos e indiferentes del secularismo europeo. Pero la experiencia del caminar ha ofrecido una mirada de esperanza hacia la meta a donde se tiene que llegar, ha ayudado a crear comunidad entre 38 misioneros del viejo continente, ha dado fuerza y ha hecho madurar a los participantes en la opción salesiana y misionera”.

El apóstol Santiago el Mayor, uno de los predilectos del Señor, nos ha ayudado a fortificar nuestra vocación de discípulos-misioneros, a purificar nuestras motivaciones evangélicas y a manifestar nuestra disposición hasta el martirio por ‘su nombre’ como él mismo ha vivido y testimoniado.

El encuentro de formación permanente con los nuevos misioneros en Europa se realiza cada dos años. En estos encuentros se valoriza el camino hecho y se analizan los desafíos. El camino que la Congregación Salesiana está llevando a cabo en diversos países de Europa está realmente dando frutos de vida y esperanza.

A este respecto el Papa San Juan Pablo II dijo aquellas famosas palabras: “Yo, Obispo de Roma, pastor de la Iglesia universal, te grito con amor a ti, antigua Europa: ¡Encuéstrate a ti misma! Sé tú misma, descubre tus orígenes. Vigoriza tus raíces. Vuelve a vivir los valores auténticos que han hecho gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los otros continentes. Reconstruye tu unidad espiritual, en un clima lleno de respeto hacia las varias religiones. Tú puedes aún ser faro de civilización y estímulo de progreso para el mundo”.

La alegría de transmitir el carisma de Don Bosco



Mi vocación misionera creo que se fue forjando al mismo tiempo que mi vocación salesiana. Tuve la suerte providencial de crecer en un barrio muy pobre de Sevilla, y justo en mi infancia, una comunidad salesiana muy joven se instaló en mi barrio. Era una presencia de inserción de la época postconciliar: pocas estructuras, testimonio de vida evangélica y salesiana y solidaridad concreta con las gentes más pobres. Mi infancia y la de muchos niños y jóvenes de mi barrio se vio transformada gracias a un ambiente oratoriano que nos sedujo y nos formó a la alegría, a la vida en grupo, al amor por Jesús y al servicio de los demás, sobre todo los más pobres. Esa comunidad ayudó a muchos niños como yo a proseguir los estudios. Esos salesianos me marcaron hasta el punto de hacer nacer en mí naturalmente el deseo de ser como ellos.

Mi disponibilidad para ir a África desde mis primeras etapas de la formación fue espontánea.

Varios han sido los desafíos en mi vida misionera. Presento dos. El primero en el tiempo fue la enfermedad. Mi "bautismo" de paludismo en Togo en el primer año en las misiones estuvo a punto de matarme, y fui incluso evacuado de urgencia. Eso estuvo a punto de frustrar mi vida misionera *ad gentes*.

El segundo desafío fue la nueva presencia salesiana fundada en Uagadugú, capital de Burkina Faso. Fue como si me tocara a mí revivir lo que yo admiré en los salesianos de mi infancia. Sin medios económicos, sin infraestructuras, sin casa propia... y con sólo un hermano de comunidad. La fundación de nuestra comunidad y obra de Uagadugú se forjó en un oratorio espontáneo en las calles, en las visitas a las familias, en las celebraciones dominicales bajo los árboles. Tras 2 años de vida y de análisis de la zona, pudimos presentar un proyecto para organizar establemente unos servicios educativos y pastorales muy simples y prácticos para aquellos niños y jóvenes tan humildes.

Una de las mayores alegrías de mi vida misionera ha sido sin duda la fundación de nuestra presencia en Uagadugú. Es muy comprometido, pero sobre todo es

una alegría inmensa saber y ver que estás transmitiendo con tus palabras, gestos y decisiones un carisma, poniendo las bases de una obra de Don Bosco. Junto a eso, me ayudó a sentirme muy misionero el hecho de vivir y obrar en una zona de primera evangelización, con gentes sedientas de Evangelio, en plena capital de un país con una importante presencia cristiana.

La segunda alegría: los años vividos en Mali. Fueron 6 años de un descubrimiento fenomenal de un país mayoritariamente musulmán y tolerante con las otras religiones, especialmente la cristiana. Las obras salesianas son muy apreciadas, y la Iglesia muy respetada. Muchos alumnos y colaboradores eran auténticos "cristianos por deseo", y su integración en las actividades salesianas muy buena. Para mí fue un motivo de esperanza para la convivencia entre religiones y para la obra de Iglesia y salesiana en países de mayoría musulmana.

Creo que la vida salesiana merece la pena vivirse si lo hacemos con un espíritu misionero de entrega alegre, de disponibilidad y de amor a los jóvenes más pobres.

P. Antonio HERRERA, *Misionero Salesiano misionero en Benín (AFO)*



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, *Postulador General para las Causas de los Santos*

El Beato Alberto Marvelli (1918-1946), ex-alumno del oratorio salesiano de Rimini. El día 21 de marzo es el centenario de su nacimiento, nos recuerda cómo en su familia y en el oratorio salesiano encontró colaboradores del Espíritu del Señor que prepararon el terreno y, sembrando junto con Él, cuidaron su vida y su crecimiento humano y cristiano. Tenemos una gran responsabilidad; para llevarla a cabo también nosotros tenemos que tener en nuestro corazón esa chispa de santidad propia de los buscadores de Dios que trabajan en comunión por el Reino de los Cielos.

Por los Salesianos de Europa



Intención Misionera Salesiana

Para que pueda realizarse el Primer anuncio de Jesucristo en el continente europeo, que toda la Familia Salesiana, en su contexto multicultural y multi-religioso, tenga el don del discernimiento del Espíritu.

Europa es un grande laboratorio del encuentro multicultural y multi-religioso. Las comunidades cristianas se enfrentan al desafío de un diálogo respetuoso y de una entusiasta propuesta de su propio patrimonio espiritual cristiano. Que en el diálogo y en el anuncio realicen fielmente su misión.

